

Discurso pronunciado por la Sra. Daniela Acuña
Subdirectora de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, Ministro de Agricultura de Chile
en ocasión del 43.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (1-7 de julio de 2023)
4 de julio 2023

Muchas gracias, Señor Presidente.

En primer lugar, quisiera felicitar al Doctor Qu Dongyu por su reelección como Director General de la FAO con un amplio apoyo de los países Miembros. Le deseo el mayor de los éxitos y el apoyo de Chile en su gestión.

Cuando adoptamos la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible asumimos el compromiso colectivo de intensificar los esfuerzos de poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático instando a los países a adoptar medidas que nos permitan transitar hacia un desarrollo sostenible. El agua es transversal a muchos de estos objetivos: el abordar los déficits hídricos, la escasez de agua, los riesgos de inundaciones y la degradación de la calidad del agua, que son amenazas a la seguridad y soberanía alimentaria, por lo cual es necesario mejorar la gobernanza del agua para que pueda conducir tanto a la sostenibilidad a largo plazo de su gestión y el uso de los recursos hídricos como sistemas alimentarios más eficientes, resilientes y equitativos.

En este contexto, la agricultura ocupa un espacio central en este reto, no solo porque se ve afectada gravemente por las limitaciones del abastecimiento hídrico sino también porque es el sector que más agua consume a nivel global. Desde el Ministerio de Agricultura de Chile, uno de nuestros objetivos estratégicos es precisamente este punto: el agua y la emergencia climática. Y en base a esto buscamos contribuir a la seguridad hídrica, la cual permita el desarrollo sustentable del sector silvoagropecuario y de los territorios rurales en un escenario de emergencia climática promoviendo así un modelo de gestión integrado a nivel de las cuencas y además las recientes inundaciones que han sufrido las regiones del centro y centro-sur del país dan cuenta de la urgencia de abordar estos desafíos. Con ello buscamos crear una cultura del agua mejorando así la sustentabilidad, conservación y su gobernanza a través de acciones orientadas a la eficiencia, la disponibilidad y la calidad del recurso hídrico.

El agua y su gestión resultan fundamentales para la producción de alimentos y el buen funcionamiento de los sistemas alimentarios. En relación con esto, el gobierno de Chile lanzó recientemente la estrategia de soberanía para la seguridad alimentaria la cual fue construida con la participación de amplios sectores de nuestra sociedad y coordinada por el Ministerio de agricultura. Esta estrategia orienta el actuar del Estado de Chile para avanzar con una visión de mediano y largo plazo en la transformación de los sistemas alimentarios hacia sistemas más sustentables, resilientes e inclusivos teniendo como foco el garantizar el derecho humano a una alimentación adecuada.

La estrategia es un primer paso en el camino para la transformación del sistema alimentario y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria presente y futura incorporando la dimensión ambiental, social, económica y cultural a través de la introducción del concepto de soberanía alimentaria. Entendemos la soberanía alimentaria como el resguardo del derecho a la alimentación a través del fortalecimiento de los patrimonios que conforman la base del Sistema Alimentario Nacional con el objetivo de contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional presente y futura.

Con esta conceptualización nos alejamos de conceptos como autarquía, autoabastecimiento, fijación de precios o restricciones al comercio exterior. Estos patrimonios del sistema alimentario son fundamentales para el funcionamiento y fortalecimiento de los sistemas alimentarios, ya que los entendemos como el conjunto de bienes materiales e inmateriales susceptibles de valoración económica, social, ambiental y cultural que permitan la producción, distribución y transformación de los alimentos. En este marco, los recursos hídricos son parte esencial de los patrimonios del sistema alimentario nacional.

La estrategia también considera enfoques transversales que ya se han planteado en las distintas discusiones acá, como son género, sustentabilidad, cambio climático, asociatividad, educación y capacitación, territorio, transición socio ecológica justa, jóvenes, trabajo decente e investigación, desarrollo e innovación.

Para finalizar, Señor Presidente, quisiera comentarles a los aquí presentes que el pasado 15 y 16 de junio Chile fue sede de la Segunda Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición con el copatrocinio de España y de esta Organización. Contando en aquella oportunidad con la participación de su Excelencia, el Presidente de la República de Chile, Gabriel Boric, demostrando con ello la importancia que tiene para nuestro país la alimentación, el combate a la malnutrición y la soberanía y seguridad alimentaria, así como la transformación de los sistemas alimentarios.

Agradecemos a FAO por todo el trabajo conjunto realizado y esperamos poder continuar en esta senda.

Muchas gracias, Señor Presidente.